Precios de suscripción

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.
NUMEROS SUELTOS
5 CÉNTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador
D. Mateo Seiquer Almela
Crédito Público, 1
No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4513 | Murcia 8 de Agosto de 1900 | Tres ediciones diarias

CANOVAS DEL CASTILLO

Hoy hace tres años que fué asesinado en Sta. Agueda de Guipúzcoa, D. Antonio Cánovas del Castillo; fué una víctima de la defensa del órden social.

Al conmemorar tan triste aniversario, creemos un deber nuestro de gratitud recordar al pueblo murciano los muchos beneficios que debe al ilustre estadista.

Está aún muy vivo y cercano su recuerdo, para que se le juzgue con serenidad exenta de pasión política; la historia apreciará los grandes servicios prestados al pais, por quien durante treinta años ha sido una personalidad tan eminente.

Pedimos una oración para su alma.

—

Los murcianos que han conocido y tratado á D. Antonio Cánovas, saben el mucho cariño que á Murcia profesaba y la protección que siempre dispensó á los bautizados con aguas del Segura.

Como hombre de Estado, sentia en su corazón y en su pensamiento la importancia de las obras de defensa contra las inundaciones; él las inició para defender la region murciana de tan temible calamidad y tuvo que *imponer* las que en su tiempo se han realizado, porque fueron combatidas en elevados centros.

Después de quince años, los hombres políticos que no habian prestado atención á estas obras regeneradoras, van convenciéndose de que es necesario y patriótico realizarlas.

Cánovas, en esta y en otras muchas materias, se adelantó á su tiempo, marcando la nueva orientación que han de seguir en España las obras públicas.

En las grandes calamidades que Murcia sufrió, durante los últimos años, Cánovas fué nuestro paño de lágrimas; con él teniamos resueltos todos los problemas de Murcia: era inagotable para concedernos su protección en nuestras tribulaciones.

La provincia de Murcia está salpicada de obras públicas debidas á su iniciativa y á su apoyo; ese canal de derivación de Totana que ya nos ha librado de grandes desastres, Cánovas lo hizo, como otras mejoras de que venimos disfrutando.

A nadie extrañará que este pueblo agradecido, recuerde con veneración el nombre de tan esclarecido patricio y protector incansable de Murcia.

Muerto él, hemos quedado huérfanos y bien se hace sentir su muerte para la satisfacción de las necesidades públicas.

El plomo del asesino que le privó de la vida, ha alcanzado también á esta infortunada provincia.

APUNTES BIOGRÁFICOS

Nació el Sr. Cánovas el 8 de Febrero de 1828 en Málaga, en la calle de Nuño Gómez, y por acuerdo de aquel Ayuntamiento se colocó en la casa donde naciera tan eximio estadista, una lápida para perpetuar su preclaro nombre.

El primer retrato del Sr. Cánovas hecho en el año 1850, recuerda la fisonomía del jóven periodista que desde los 16 años, en que fundara el semanario «La Jóven Málaga», se consagró á la literatura, y después á la política. En dicha época era redactor del periódico «La Pátria», fundado por D. Joaquín Francisco Pacheco.

En este periodo Cánovas se dió á conocer del mundo literario y periodístico. Ya se descubrian en él las altas dotes de talento, y especialmente una energía avasalladora. Decía de Cánovas su amigo íntimo de la mocedad, el ilustre D. Pedro Antonio Alarcón, que donde estaba Cánovas «allí estaba el amo», refiriéndose á las reuniones literarias que celebraban en el Café del Iris los más eminentes representantes de la juventud de la época.

Desde 1851 á 1853, el Sr. Cánovas estudió mucho y produjo sus obras más notables. Escribió artículos en el «Semanario Pintoresco», «La Ilustración» y «Las Novedades», diario el último favorecido por los escritores progresistas.

Publicó también una novela, *La campana de Huesca*, y una *Historia de la decadencia de España desde el advenimiento al trono de don Felipe III hasta la muerte de Carlos II*, más tarde continuada en unión de D. Joaquín Maldonado y Macanaz. Ambas obras han sido la base de la fama que como historiador tiene Cánovas.

Preparábase en 1854 un trascendental cambio político, soplaba el huracan revolucionario, y Cánovas apareció ya como uno de los principales directores del movimiento de la opinión pública.

Entonces se publicó un periódico satírico titulado «El Murciélago», escrito con profunda intención, con violenta sátira, que atacaba abusos y cohechos, levantando la bandera de la moralidad. Los cinco números únicos de este periódico causaron inmensa sensación. Atribúyese á Cánovas este semanario, aunque él no ha querido nunca aceptar como propia tal obra.

Llegó la sublevación de Julio de 1854, y en ella tomó parte activa Cánovas.

«En aquella revolución memorable—dice un biógrafo—pocas individualidades llamaron tanto la atención como Cánovas, por ser, según se aseguró, autor del notable *Manifiesto de Manzanares*, documento firmado por O'Donnell despues de la acción de Vicálvaro y antes de la dispersión de las tropas que mandaba. Triunfante la revolución liberal, Cánovas aceptó un puesto en el Ministerio de Estado, y fué elegido Diputado á Córtes constituyentes, época desde la que ha venido casi sin interrupción figurando en todas las legislaturas».

En 1858, después de haber desempeñado importantes cargos en el Ministerio de Estado, la Agencia de Preces en Roma y el Gobierno civil de Cadiz, fué nombrado Director General de Administracion.

Desempeñó la Subsecretaria de Gobernación y lució en la Cámara sus excepcionales dotes de orador parlamentario, y en 1864 fué por primera vez Ministro en el Gabinete de Conciliacion de unionistas y moderados, obteniendo la cartera de Gobernación.

Fué tambien Ministro de Ultramar y de Hacienda en la situacion unionista que presidía O'Donnell, y á la caida de éste fué desterrado de Madrid.

En 1868, triunfante la revolución de Septiembre, permaneció Cánovas en actitud expectante.

El nuevo órden de cosas estaba dirigido por antiguos correligionarios de Cánovas, y éstos quisieron que el gran orador aceptase un importante cargo público. Negóse á ello Cánovas, prefiriendo ser testigo de los sucesos y esperar su desenvolvimiento.

En 1869, Cánovas elegido Diputado á Córtes, pronunció varios discursos notabilísimos defendiendo el ideal conservador enfrente del credo revolucionario.

Defendió en un discurso memorable á la Reina Cristina, á la Reina Isabel y á toda la dinastia destronada.

En 1870, el dia 16 de Noviembre, se efectuó la elección de Rey de España á favor de D. Amadeo de Saboya.

El Sr. Cánovas del Castillo votó en blanco.

Aun se recuerdan sus brillantes discursos de aquella época sobre la ruina de la Hacienda española, sobre el proyecto de Constitución de Puerto Rico, sobre la Internacional y sobre los excesos demagógicos ocurridos en varias poblaciones de Levante y Andalucía.

Cuando, proclamada la República, atravesó el país por situaciones azarosas y dificiles de todos conocidas, el Sr. Cánovas asumiendo la representación de las clases conservadoras, de los descontentos y de los asustados, comenzó á preparar la restauración.

¿Qué parte tuvo en ella? Siempre será discutida; pero no puede negarse que si el hecho material fué obra del general Martínez Campos, la larga evolución de sucesos que hizo aceptar de casi todos el régimen restaurado pertenece á Cánovas.

El 3 de Enero de 1874, fué derrocada la República y se fundó un Gobierno Provisional.

El Sr. Cánovas veia que la opinión iba preparándose á la restauración, y fué reuniendo elementos de todas procedencias para que le ayudaran.

Recuerda la biografia citada, que Cánovas tenia poderes amplios de la Real familia, y que era un Delegado suyo en España, y añade que, «surgiendo desavenencias entre el elemento militar y el civil que fraguaban la conspiración, hubo un último periodo en que Cánovas ignoró los elementos que á su lado estaban, y no supo quizás todas las fuerzas militares con que la causa que él representaba podia contar. Puede sospecharse que Cánovas dirigió sus esfuerzos, especialmente después de los sucesos del 3 de Enero de 1874, por un camino que llevase á nuestro país á la proclamación en Cortes de D. Alfonso XII.»

«Y la sospecha—sigue diciendo el biógrafo—es tanto más verosimil, cuanto que, en efecto, la fuerza misma de los acontecimientos hubiera traido aquella proclamación, evitando así el argumento que los republicanos opusieron al órden de cosas restaurado.»

Al ocurrir el hecho de Sagunto fué preso en Madrid el Sr. Cánovas, quien estuvo algunas horas detenido en el Gobierno Civil. Pero el triunfo de D. Alfonso le sacó bien pronto de la prision, elevándolo á la Jefatura del Gobierno.

Esto sucedió el 31 de Diciembre de 1874. Constituyó entonces el Sr. Cánovas el Ministerio-regencia, que ejerció la dictadura hasta fin de Enero de 1875 en que entró en Madrid D. Alfonso XII. El joven Monarca refrendó sus poderes al Sr. Cánovas, y éste formó el Ministerio que echó las bases de la paz en la península y en Cuba, y en 1876 presentó á las Córtes, que la aceptaron, la Constitucion vigente.

Continuó dirijiendo los destinos del país desde la Presidencia del Consejo de Ministros hasta Febrero de 1881, sin más interrupcion que los efímeros Gabinetes del general Jovellar y Martinez Campos.

En este periodo atrajo á la legalidad y á su partido á los carlistas menos fervorosos, y con la formación de la izquierda dinástica vinieron á la Monarquía importantísimos elementos que hasta entonces militaban en las filas republicanas.

Demasiado recientes los demás sucesos de su vida pública, son tan conocidos y está aún tan viva la natural pasion política, que los juzga y califica, que no hemos de ocuparnos en su relato.

EL SINDICATO MINERO

UN BUEN PROYECTO

El Sindicato minero de la provincia que tan generosamente ha construído el precioso pabellón de minería en la Exposicion últimamente realizada, ha concebido un excelente proyecto que mereceaplausos si logra realizarlo.

Intenta dicho Sindicato establecer en el indicado pabellón un Museo permanente de minería, con exposición de ejemplares que den á conocer la importancia de esta riqueza en nuestra provincia.

A la sombra de este Museo permamente surgirá un importante centro de contratación minera, y allí se reunirán los hombres que á esta clase de negocios se dedican, estableciéndose aquellas relaciones necesarias para el progreso y desarrollo de la dicha industria, celebrándose reuniones, juntas y conferencias que signifiquen la expresión de las conveniencias de la minería.

Allí se pueden anunciar multitud de noticias que interesan vivamente al tráfico minero y que han de ilustrar mucho á los que dedican su capital, su inteligencia y su trabajo á esta clase de negocios.

Bien se ha visto ya que las minas, constituyen una de las principales riquezas de esta provincia; de aquellas viven multitud de familias y todo cuanto tienda á su desarrollo y prosperidad merecerá el aplauso y la consideración del país.

Por eso elogiamos nosotros el proyecto del Sindicato minero, que merece realmente el apoyo y las simpatías de la opinión pública.

Desde Lorca

7 de Agosto de 1900.

Continua la excitación de los contribuyentes en algunas diputaciones rurales de este término. Se quejan de que los agentes ejecutivos les quieren cobrar débitos atrasados de contribución á nombre de otros colonos que ya no existen, y esta arbitrariedad ha originado una gran excitación.

Es de esperar que el peligro se conjure antes de que se produzcan males irreparables.

—

Ha regresado de Aguilas con su distinguida familia, nuestro muy querido amigo D. Sebastián Serrahima.

—

Ha sido nombrado Secretario especial de esta Alcaldia, el Abogado D. Cristobal Martinez Garcia.

—

En la reunion de compradores y vendedores de plomo verificada ayer tarde, en Cartagena, se acordó fijar el precio del quintal de dicho metal en el mes de Julio á roventa reales y medio de arrastre y catorce y medio reales la onza de plata.

—

En esta última semana se han arreglado por el Ayuntamiento el muro destruido por la inundacion en el malecon del rio, cerca del Puente de hierro, y la calle de Musso Valiente.

Continúa el arreglo de la calle de Prim y de los caminos vecinales del rio en la diputación de la Parrilla.

—

En el tren correo de ayer salió para Aguilas D. Camilo Martinez Parra.

—

La carretera de Aguilas se encuentra en un estado pésimo, y bueno seria que se arreglara.

CORRESPONSAL

ABELARDO BARRERA

Desde que ha regresado últimamente de América este distinguido murciano es vecino mio en mi misma casa. El habita el entresuelo y yo el segundo; vivimos, pues, casi en familia.

Hablando con él he recogido algunos datos de su ya larga carrera artística y con ellos voy á hilvanar unas cuartillas, en la creencia de que serán leidas con gusto por los muchos amigos y admiradores que el notable tenor tiene en esta capital.

Barrera es un hombre como de cuarenta años, de complexion robusta, de buena estatura, bastante moreno, de ojos muy vivos, frente espaciosa y peinado á lo Amadeo. Su bigote es de padre y muy señor mio y lo estima tanto que, por no quitárselo, no ha querido representar algunas obras en que hay que suprimir por fuerza el mostacho.

Su presencia, su aire, y hasta el genio un poco fuerte que tiene, según dicen, todo en él revela al tenor, al dueño del campo en la escena.

En Murcia decir Barrera es como decir el mejor tenor de zarzuela que aquí se ha conocido, aquí donde tan excelentes cantantes de ese género han actuado.

Barrera lo reune todo: canta bien y habla y acciona como un verdadero actor.

Tal es el juicio que le merece á los murcianos que lo han visto trabajar. Yo también lo he visto ejercer de tenor, pero entonces no era capaz de juzgarlo por mí mismo, por lo cual me remito en todo á la opinión general.

Los principios de su carrera, como los de la mayor parte de los artistas, fueron muy penosos; no contaba con recursos para permitirse el lujo de tener maestro y solo impulsado por su gran vocación siguió adelante, encontrando por fin á los maestros Demarchi y Rubio, con quienes estudió el canto y el repertorio, respectivamente.

En Septiembre de 1878 debutó en Sevilla en el Teatro del Duque con «Jugar con fuego», obra que cantó once noches seguidas, repitiéndose en todas el concertante del segundo acto.

Desde entonces su vida artística ha constituído una verdadera serie de triunfos.

Y no contento con los alcanzados en los teatros de las principales poblaciones de España, emprendió el primer viaje á América, donde fué aclamado por el rey de los tenores de zarzuela.

Tanto en ese viaje al Nuevo Mundo, como en los dos restantes, ha cosechado grandes ovaciones, siendo un verdadero niño mimado de todos los públicos.

La gloria la ha tenido siempre de cara, pero la gloria solamente. La fortuna no le ha concedido sus favores y tan dura se ha mostrado con él que hasta le ha hecho pasar por los horrores de un naufragio cuando en el mes anterior regresaba á su hogar, quizás á reponer en él las quebrantadas fuerzas de su espíritu después de tanta lucha, en la que, dejando á un lado los laureles, ha recogido muchos desengaños y devorado muchas ingratitudes.

Pero Barrera no es hombre que desmaya y todavía tiene en proyecto, después de pasar una temporada en España, otro viaje á América, que, segun dice, será el último que hará á aquellas tierras.

Su entusiasmo por el arte es tan grande que está decidido á trabajar hasta que dignamente pueda alcanzar el aplauso del público. Así me lo ha confesado con la ingenuidad y la decisión de un convencido.

Sus obras favoritas son «San Franco de Sena», «Marina», «La Tempestad», «El Relámpago», «Jugar con fuego», «El Milagro de la Virgen», «Un Estudiante en Salamanca» y «El Molinero de Subiza». Esta última, segun la opinión general, la representa como nadie.

Ahora está estudiando «Curro Vargas» y otras obras que le ha encargado la empresa del Teatro Parihs, por la cual ha sido contratado para la temporada próxima.

Indudablemente, el público de la Corte reconocerá sus méritos y le colmará de aplausos.

Aquí, en Murcia, hay grandes deseos de oirlo cantar nuevamente, pero por ahora me temo que aquellos no van á realizarse. En cuestión de teatro andamos muy mal por aquí.

De todos modos, el amigo Barrera sabe muy bien que se le aprecia de verdad y que se le considera como uno de los mejores, sinó el mejor, de los tenores de zarzuela contemporáneos.

Desde estas columnas envío un abrazo al amigo y un aplauso al artista que en todas partes donde se ha dado á conocer ha dejado tan bien puesto el nombre de Murcia.

Salud y suerte, mi querido vecino.

HERNAN GIL.

SANIDAD

La carne intoxicada y el pescado podrido, han causado la natural alarma en el vecindario.

Como aun no se ha impuesto un correctivo ejemplar y segun dicen tampoco se ha cobrado una multa, la inquietud crece y los tenientes de Alcalde no perseveran en la campaña sanitaria.

Si realmente no se imponen correctivos, está demás que se vigilen los alimentos destinados al consumo público.

Los vecinos saben que han comido carne intoxicada, por las angustias del envenenamiento.

Esto favorece poco á la población y demuestra un abandono que puede originar serics conflictos.

En este asunto tan interesante que afecta á la salud pública y á la vida de los ciudadanos, se está economizando la severidad derrochada en otras materias.

Los médicos nos encargan que acentuemos la campaña en defensa de los vecinos de Murcia.

Ya no sabemos qué decir ni como argumentar, para que se vigilen y persigan los atentados contra la salud del vecindario.

Declaramos con sinceridad que no se nos hace caso; las quejas del público caen en el vacio y nadie las oye.

Hace algun tiempo preguntamos cuantas multas se habian cobrado por infracción de las ordenanzas municipales y nadie nos contestó ni ahora nos contestará tampoco.

No queda ya más que un recurso: el que se muera, que lo entierren.

Para un concurso

Con este mismo título publica nuestro estimado colega «El Eco de Cartagena», el artículo que insertamos á continuación.

Dice así:

«Por casualidad vimos ayer en el estudio de nuestro paisano y amigo el notable pintor D. Manuel Ussell de Guimbarda, dos bocetos que están destinados á un concurso que se celebrará muy en breve.

Representan lo que su autor haría en el techo y telón de boca del Teatro Romea de Murcia, si el concurso á que nos referimos quedara por él.

El telón es una preciosidad. A personas muy inteligentes en el arte pictórico les hemos oido elogiar el bocoto hasta el punto de afirmar que será muy dificil que el señor Ussell de Guimbarda no venza en la lucha.

Realmente el cuadro está lleno de vida y tiene una riqueza de colorido que encanta. La actitud de cada figura respecto de las otras está tan estudiada que no tiene pero.

Si el borrador es así, ¿como será luego la copia en limpio?

La figura principal es Romea vistiendo el traje de Sullivan. Aparece en el centro, rodeado de los hijos de la provincia murciana que han alcando notoriedad en las Ciencias, Artes, Letras, Política y Administración.

En la parte superior hay un genio en actitud de coronar al grupo.

A la derecha hay una matrona que representa á Murcia con el escudo murciano. Y á la izquierda, hacia el fondo, entre el ramaje primaveral, se destacan el frontis y la torre de la catedral murciana.

La cortina que sirve de marco á este lellísimo cuadro es originalísima por el color que es blanco.

El techo tiene una riqueza de tonos grandisima, figurando en él alegorías de la Música, el Baile, la Comedia, etc.

Con buenas armas acude al concurso el señor Ussell de Guimbarda. Al ver los preciosos bocetos que á la ligera hemos detallado y oyendo á las personas doctas emitir su opinión favorable á los mismos, podría decirse que las armas que lleva son de las que aseguran la victoria.

Y es que los bocetos son preciosísimos.

¡Hay que verlos!».

—

Nosotros también sabemos que los bocetos del Sr. Ussell son excelentes, y desde luego, sea el que fuere el éxito que obtengan, felicitamos á su inspirado autor por esta nueva manifestación de su talento.

Desde Torrevieja

7 Agosto 1900

Por no poseer los detalles necesarios, no dí cuenta en mi anterior carta de la agradable reunión celebrada el dia 2 en la preciosa morada de los Sres. Carcaño.

Con motivo de celebrar sus dias la señora de la casa, pasaron á felicitarla algunas distinguidas familias de las que aquí se encuentran, improvisándose un notable concierto que dejará eterno recuerdo en los que tuvieron la dicha de escucharlo. Cantó la bellísima Conchita, hija de los Sres. Carcaño, luciendo su dulce voz; encantaron á los concurrentes tocando el violin y el piano las preciosas oranesas Srtas. de Casañol; y finalmente también dejaron oir sus angelicales voces las no menos bellas y elegantes señoritas de Barnuevo.

Los señores de Carcaño con la esplendidez y gusto que les caracterizan, obsequiaron á la selecta reunión con un bien servido *lunch*.

Estas fiestas íntimas suelen ser frecuentes en este hospitalario y galante pueblo, siendo muy justos los elogios que por ello se les hacen á sus vecinos.

—

El dia 4, ó sea el sábado último, llegó á Torrevieja el notable escritor D. Miguel Moya, director de «El Liberal», acompañado de su hijo Miguel, al objeto de pasar un dia con sus hermanos los señores de Gastón.

De Pinatar vino á llevarse á tan distinguidos huéspedes, el acreditado médico don Miguel Ferrero, tambien acompañado de su hijo Pepito.

El Alcalde de Torrevieja Sr. Sala, que tan á satisfacción de todos desempeña su difícil cargo, obsequió á dichos señores con un notable banquete, al que concurrieron además distinguidas personalidades de esta población.

A las ocho de la noche se sentaban á la mesa en el espacioso y fresco salón del balneario de La Rosa, los Sres. D. Miguel Moya y su hijo, Alcalde Sr. Sala, segundo teniente Alcalde D. Acacio Revagliato, teniente de navío capitán del puerto D. Antonio Gastón, Sres. Castel, padre é hijo, Marquez, Ferrero é hijo, Larzarote, Carcaño, Bañón, Chapapría, D. Joaquín Sala, D. Salvador García, D. Rosero Garcia y D. Manuel Cánovas.

Al destaparse el champagne, el Sr. M... dió las gracias por los obsequios de que